

04/17/11

Serie: Las Resurrecciones

La coronación humilde de Cristo (52 a)

([Mateo 21:1-11](#))

Pastor Eddie Ildefonso

La mayoría de la gente hoy tiene poco conocimiento de primera mano de una monarquía auténtica. Los que tienen el título de rey o reina en las sociedades modernas suelen ser gobernantes en nombre sólo con poco o ningún poder gubernamental o responsabilidad. Una coronación elaborada es a menudo el único anuncio que tendrán de cualquier consecuencia. Pero hasta los tiempos modernos, la coronación de un monarca involucraba la visualización de gran esplendor y pompa. El rey se vistió en los más costosos trajes y joyas y podría ser conducido a través de su capital en un ornamentado carro llevado por caballos señoriales. Acompañándolo sería sus cortesanos y dignatarios extranjeros, y después sería una gran comitiva de mejores soldados de la nación. En muchos países también participarían altos líderes religiosos.

En el punto culminante de los eventos, al rey se presentará con un cetro o podría presentarse en una piedra sagrada o participaba en alguno otro ritual que significaba la transferencia de poder y autoridad en sus manos. Músicos podrían tocar y cantar, y las multitudes cantarían en coros espontáneas de elogios a su soberano. Cada parte de la ceremonia fue diseñado para resaltar el poder de gloria de Majestad y dignidad del rey.

En su coronación en **1,838, la Reina Victoria de Inglaterra** llevaba una corona con gigantes rubíes y zafiros que rodean unos **309 quilates de diamantes**. Su cetro fue coronado con un diamante aún mayor, de la estrella de África y un peso de **quilates de 516 ½**.

[Mateo 21:1-11](#) representa la más importante coronación el mundo ha visto todavía, pero fue una coronación en marcado contraste con el tipo descrito. Fue una verdadera coronación de un verdadero rey. Se afirmó como rey y, en cierto sentido, inaugurado en su reinado. Pero no había ninguna pompa, ningún esplendor y una especie insignificante de procesión.

Tradicionalmente esta coronación ha sido llamada la entrada triunfal de Jesús. Fue su última aparición pública importante antes de su crucifixión y fue un acontecimiento muy importante en su Ministerio divino en la tierra, un evento que con frecuencia es dramatizado pero rara vez estudiado cuidadosamente o entendido para su verdadero significado.

Al final de la peregrinación ([Mateo 21:1a](#))

Después de la sanidad de los dos hombres ciegos en Jericó y dirigiendo a Zaceo a sí mismo, el Señor hizo su viaje final a **Jerusalén**. Así que él **se acercaba a Jerusalén**, se acercaba al final de Sus tres años de ministerio que había sido precedido por treinta años de oscuridad.

Estaba a punto de alcanzar la meta final establecido para El por su padre celestial. Tal como la multitud seguía junto con El para celebrar la Pascua, poco sabían que acompañaban el cordero de la Pascua propio. Durante un censo realizado unos diez años después de este tiempo, el número de sacrificios corderos sacrificados en la Pascua se determinó que era algunos 260.000. Porque un cordero podía ofrecerse para hasta diez personas, los adoradores en Jerusalén esta semana podrían haber numerado más de

04/17/11

Serie: [Las Resurrecciones](#)

2.000.000. No es probable que el número, a continuación, hubiera sido mucho mayor que durante esta última Pascua que Jesús celebraba, indicando que la ciudad estaba lleno de gente.

Pero antes de que él y los doce entraran en Jerusalén que dejaron en la pequeña aldea de **Betfagé**. Excepto por ser estrechamente asociado con **el Monte de los Olivos** y Betania (véase [Marcos 11:1](#); [Lucas 19:29](#)), nada más se sabe de la ciudad, no hay otras pruebas bíblicas de su existencia, histórico o arqueológico. Juan nos dice que Jesús visitó María, Marta y Lázaro en Betania **“seis días antes de la Pascua”** ([Juan 12:1-3](#)), lo que probablemente era sábado, el Sabbat Judío. Como se enfrentó a la próxima semana de dolor y muerte, buscó la comodidad y el compañerismo de esos tres amigos amados. Pero incluso en ese breve tiempo de descanso, las puñaladas del infierno continuaban de afligirlo.

Mientras María había ungido sus pies con perfume costoso y enjugo sus pies con su cabello, el traidor Judas, que también era un ladrón, hizo una objeción hipócrita a este acto hermoso por simular una preocupación por los pobres. Sin duda con una profunda angustia de corazón por la incredulidad reforzado de Judas, Jesús lo reprendió, diciendo: **“Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis”** ([vv.7-8](#)) ([Juan 12:3-8](#)).

Probablemente al día siguiente que habría sido el primer día de la semana, o el domingo un gran número de judíos llegaron a Betania para ver a Jesús y también para **“ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos”** ([Juan 12:9](#)). Y porque Lázaro fue un testimonio vivo del poder sobrenatural de Jesús y por lo tanto un testimonio dramático contra su rechazo del mesianismo de Jesús y una amenaza a su autoridad **“los principales sacerdotes acordaron da muerte también a Lázaro”** ([Juan 12:10](#)).

Por lo tanto, probablemente fue el lunes al día siguiente después de que la multitud le visitó en Betania ([Juan 12:12](#)), que Jesús vino a Betfagé y se preparó para entrar en Jerusalén a través de la puerta oriental de la ciudad. De acuerdo con esta cronología de la entrada triunfal fue el lunes, en lugar del **“Domingo de Ramos”** como la tradición cristiana ha mantenido durante mucho tiempo. Esta cronología también elimina el problema de lo que se refiere a menudo como el **“miércoles silenciosa”** se llama así porque las cuentas del Evangelio no tendrían ningún registro de las actividades de Jesús el miércoles si había sido la entrada triunfal el domingo.

En lo que fue la semana más trascendental del Ministerio de Jesús tal una brecha de tiempo es difícil de explicar. Soporte adicional para una entrada triunfal para el lunes se encuentra en el requisito del mosaico que los corderos sacrificios para la Pascua iban a ser seleccionado en el décimo día del primer mes (originalmente llamado Abib pero después del exilio llamado Nisán) y guardado en el hogar hasta sacrificado en el día catorce ([Éxodo 12:2-6](#)).

En el año en que Jesús fue crucificado (ya sea tomada como **D.C. 30** o **33**), el décimo de Nisán fue la semana del lunes de la Pascua. Si Jesús entró triunfalmente en Jerusalén el lunes, fue recibido en el corazón del pueblo judío como una nación en la medida en que una familia recibió el sacrificio cordero en el hogar. Para ello nuestro Señor habría cumplido el simbolismo de la Pascua incluso en ese pequeño detalle, siendo recibido por su pueblo en el décimo de Nisán. Siguiendo ese cumplimiento perfecto, Él fue luego crucificado el catorce de viernes de Nisán, como el verdadero cordero de la Pascua sacrificado por los pecados del mundo.

La exactitud de la profecía ([Mateo 21:1b-7](#))

De este texto y muchos otros es claro que Jesús estaba siempre en control de los eventos que afectan a Su vida. Inició su coronación cuando él **envió dos discípulos** a adquirir el burro en el que podría montar en Jerusalén. Así el comenzó una serie de eventos climáticos que culminó en el sacrificio graciosa voluntario de sí mismo en la Cruz que se planeó divinamente de la eternidad pasada.

De principio a fin los Evangelios contradicen totalmente la contención de muchos intérpretes liberales que Jesús fue llevado por el entusiasmo de la multitud y se encontró atrapados en una trágica conspiración de intriga política y religiosa que lo agarró por sorpresa. No fue un maestro moral bien intencionado que fue demasiado lejos en ofender a los líderes judíos y fue llevado impotentemente a una ejecución prematura.

Se le dijo a **dos discípulos** **Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella.** Aunque la **aldea** estaba cerca los dos animales estaban obviamente fuera de la vista, o sino Jesús simplemente le hubiera dicho a ellos. La **asna** fue traída también sin ninguna duda para inducir a su criatura para cooperar. El joven **pollino** no fácilmente habría dejado a su madre y habría sido incluso más difícil de manejar que normalmente son burros.

Sólo en su omnisciencia podría Jesús saber que la **asna** y su **pollino** en ese momento estaban donde estaban, esperando que se encuentren por los dos discípulos. Jesús también sabía que los discípulos serían interrogados acerca de la toma de los animales. Por tanto, más les dijo, **“Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará”**.

Marcos informa que **“algunos de los que estaban allí”**, quien Lucas dice que son los dueños, de hecho preguntaron, **“¿por qué desatáis el pollino?” “Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado; y los dejaron”** ([Marcos 11:5-6](#); [Lucas 19:33](#)). Porque los dueños fácilmente dieron permiso para el uso de los animales cuando dijo **El Señor** tiene **necesidad de ellos**, es probable que fueran creyentes en Jesús.

También aprendemos de los otros dos evangelios que el pollino nunca ha sido montado ([Marcos 11:2](#); [Lucas 19:30](#)). Fue un gesto de respeto y honor para ofrecer tal un animal a alguien, como queriendo decir **“este animal ha sido reservado especialmente para usted”**. **Ahora todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el profeta**, Mateo explica.

Toda la vida y ministerio de Jesús fueron marcados por dos objetivos primordiales, hacer la voluntad de su padre celestial ([Mateo 26:39, 42](#); [Juan 4:34](#); [Juan 5:30](#)). Y cumplir con las profecías del antiguo testamento del Mesías primero la venida de ([Mateo 5:17](#); [Lucas 13:33](#); [Lucas 24:25-27](#); [Hechos 3:21](#)).

La hija de Sion se refiere a los habitantes de Jerusalén, que se conoce a veces como **Sion**, porque el Monte Sion es la ciudad más alta y más prominente colina. La profecía citada en [verso 5](#) es del **profeta** Zacarías, que 500 años antes había predicho que la gente de Jerusalén iban aclamar el Mesías como su **Rey** como estaba **llegando** a la ciudad y que sería **manso**, o humilde, y **montado sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna, un hijo de animal de carga** (véase [Zacarías 9:9](#)).

Parece incongruente y totalmente inadecuado que cualquier rey, mucho menos el **Rey** de Reyes, debería hacer su entrada triunfal **montado en un burro** en lugar de un

04/17/11

Serie: [Las Resurrecciones](#)

hermoso semental blanco o en un carro real. Pero eso es lo que el profeta de Dios predijo y eso es lo que hizo el hijo de Dios, porque era el plan divino.

Él no estaba en ese momento predeterminado de llegar en el esplendor terrenal o a reinar en el poder terrenal. Él no llegó en riqueza, sino en la pobreza; No llegó en grandeza pero en mansedumbre; y no llegó a matar a los enemigos de Israel sino salvar a toda la humanidad. La encarnación fue el momento de su humillación, no el tiempo de su glorificación. Porque él fue un **Rey** como ningún otro rey, su coronación fue como ninguna otra coronación. Por las normas y propósitos de los reyes de la tierra, la entrada de Jesús en Jerusalén fue cualquier cosa menos triunfante; pero por las normas y los propósitos de Dios, es exactamente como debía ser.

La entrada de Jesús **en un burro, incluso en un pollino, un pollino de un animal de carga** no era un insulto de sus detractores. Fue la elección soberana de Dios el padre y del hijo de Dios que él vino voluntariamente a la tierra como el **Salvador Siervo**, tomar sobre sí el pecado del mundo. Nada podría haber sido más apropiado que el Portador de carga de pecado del mundo entraría a la Santa ciudad de Dios de **Sion** en una humilde **animal de carga**.

Aunque Mateo estaba hablando específicamente de la profecía de Zacarías concerniente a la entrada de Jesús en Jerusalén, es significativo que la entrada triunfal también cumplió otra profecía. Hasta Daniel, el Señor predijo que el tiempo **del Artajerjes** decreto ordenando la reconstrucción del templo hasta la llegada del Mesías sería **“siete semanas y sesenta y dos semanas”** ([Daniel 9:25](#); cf. [Nehemías 2:6](#)), eso es **69 semanas totales**. La traducción literal es **“siete sietes y sesenta y dos sietes”**, siete es una designación común durante una semana. En el contexto del pasaje, la idea es **69 semanas de años, o 69 veces 7 años**, que llega a **483 años**. Dos sistemas diferentes de verdad han procurado determinar la cronología de los **483 años** después del decreto de **Artajerjes**. Son *La venida del Príncipe [The Coming Prince]* de Sir Robert Anderson de Harold Hoehner [*Chronological Aspects of the Life of Christ*] *Los aspectos Cronológicos de la vida de Cristo*.

Ninguno de los **discípulos**, incluyendo los dos enviados para el burro entendió el propósito del Señor en esto o en los otros grandes eventos de la semana que estaba por venir. **“Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio”**, Juan dijo; **“pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho”** ([Juan 12:16](#)).

Pero los dos obedientemente **fuleron, e hicieron como Jesús les mandó, y trajeron el asna y el pollino** ([Mateo 21:6-7](#)). Porque no tenían mantas para poner sobre las espaldas de los animales y no estaban seguros cual él iba montar, ellos pusieron sobre los dos **sus prendas, sobre cual se sentó**. Jesús **eligió el pollino**, el más pequeño y humilde de los dos y lo monto con la ayuda de los discípulos ([Lucas 19:35](#)).